



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Históricos

REVISTA Historia

ISSN: 3506-980x/Depósito Legal: pp 02284408ZU35



2da ÉPOCA
AÑO I, N° 1, Enero - Junio 2024

La flota francesa del vicealmirante Jean d'Estrées y el naufragio en el archipiélago de Las Aves en 1678

Javier Escala

(Universidad Central de Venezuela)

Recibido: 03/10/2023 Aceptado: 10/01/ 2024

RESUMEN

El naufragio de la flota francesa de Luis XIV al este del archipiélago de Las Aves, el 11 de mayo de 1678, ha sido una de las catástrofes navales más importantes y a la vez más desconocida de la historia nacional. Este suceso detuvo el fin de las aspiraciones francesas de anexar las islas de dominio holandés en el Caribe, así como ocupar los territorios españoles de Tierra Firme. El propósito de este trabajo es abordar el asunto con más detenimiento, el contexto en el que se produjo, las pérdidas sufridas para la armada de Luis XIV y las consecuencias que la propia catástrofe generó en Francia y en la propia Venezuela, donde Maracaibo resultó saqueada ante la propia imposibilidad española de defender puntos de las costas del Caribe.

PALABRAS CLAVES: Naufragio Archipiélago Las Aves 1678, flota francesa, Jean d'Estress, Luis XIV, Guerra Franco-Holandesa, saqueo de Maracaibo, Michel Grammont.

ABSTRACT

The shipwreck of the French fleet of Louis XIV east of the Las Aves archipelago on May 11, 1678 has been one of the most important and at the same time least unknown naval catastrophes in national history. This event

stopped the end of the French aspirations to annex the Dutch-dominated islands in the Caribbean, as well as to occupy the Spanish territories of the Mainland. The purpose of this work is to address the issue in more detail, the context in which it occurred, the losses suffered by Louis XIV's army and the consequences that the catastrophe itself generated in France and in Venezuela itself, where Maracaibo was looted before the Spanish impossibility of defending points on the Caribbean coast.

KEYWORDS: Las Aves Archipelago Shipwreck 1678, French fleet, Jean d'Estress, Louis XIV, Franco-Dutch War, sack of Maracaibo, Michel Grammont

Introducción

El naufragio de la flota francesa de Luis XIV al este del archipiélago de Las Aves, el 11 de mayo de 1678, es quizá una de las catástrofes navales más importantes y a la vez más desconocida por la historia nacional. Importante, porque significó el aniquilamiento de las aspiraciones francesas de anexar los territorios caribeños hispano-holandeses; desconocida, porque ha sido tomada más como evento referencial que como objeto de estudio detallado. Posiblemente se deba esta situación a la poca significación histórica que han tenido las Dependencias Federales dentro del proceso formativo de la nación venezolana. Islas paradisíacas, lejanas y poco pobladas son las características que privan en el imaginar común¹.

En la mayoría de los textos historiográficos se presenta el naufragio de la armada de Jean d'Estrées² como un evento de poca repercusión y asociado a la piratería. Ni lo uno, ni lo otro corresponde a un relato verosímil de la zozobrada flota. Jean d'Estrées compró con autorización real previa los servicios filibusteros de Michel de Grammont³ y el marqués de Maintenon pero su

¹ La isla de Aves es referida en la historia venezolana episódicamente por la disputa de su soberanía con Holanda en 1854.

² Conde Jean d'Estrées (1624-1707) Nació en Soleure, actual Suiza. Se incorporó al ejército francés durante las guerras de Flandes en 1644. Se ascendente carrera militar lo llevaría al mariscalato en 1681. Durante la Fronda fue leal a la familia Real. Participó en la Guerra de Devolución (1667-1668) como miembro de la marina, atacando posiciones españolas en Holanda. En la guerra Franco-Holandesa combatió en Solebay, Schooneveld y Texel. En el Caribe tomó Cayena y Tobago entre 1676 a 1677. Dirigió la campaña contra los berberiscos en el Mediterráneo, bombardeando Trípoli en 1685 y Argel en 1687. Ocupó el puesto de Gobernador de Nantes en 1681 y Teniente General de Bretaña en 1701, además le fue concedido de manera honorífica el título de virrey de América. Murió en París en 1707.

³ Michel de Grammont (1645-1686) pirata francés perteneciente a la Cofradía de los Hermanos de la Costa. Entre 1677 y 1678 asalta Maracaibo y Gibraltar (sur del lago) hasta adentrarse a Trujillo. Tiempo después toma La Guaira e intentó sin éxito apoderarse de Cumaná en 1681. Murió durante un naufragio en Las Bahamas.

objetivo principal, al momento de encallar en el archipiélago de Las Aves, era tomar Curazao y de ahí tener una base operacional con la que poder hostigar las regiones opositoras de Francia: "*Una flota de cerca de treinta naves—escribía el cronista de Caracas Juan Ernesto Montenegro— al mando del almirante Jean d'Estrées, puso rumbo al sur con el propósito de acabar con las ciudades de Venezuela y con el asiento de los holandeses en Curazao*" (Montenegro, 1999, p. 8). El azar en la historia, pues un naufragio nadie lo planifica, impidió la materialización de tales planes contra Venezuela, la cual, vale decir, no tenía recursos (humanos y materiales) para contrarrestar esta fuerza invasora.

El escenario: La guerra Franco-Holandesa

El contexto que arropó la incursión naval del vicealmirante d'Estrées fue la llamada guerra *Franco-Holandesa* (1672-1678) que involucró además a Inglaterra, Múnster y Colonia. El conflicto fue producto de la retaliación y del desplazamiento mercantil. Holanda había impedido a Luis XIV tomar las posesiones que consideraba suyas en Flandes; además era una nación económicamente fuerte que impedía el rendimiento comercial de los franceses en las colonias americanas.

El primer paso realizado por Luis fue destruir la alianza entre las Provincias Unidas de los Países Bajos e Inglaterra, cuestión que consigue con la firma del tratado de Dover (1670). En el mencionado pacto se hace énfasis a la reciprocidad entre ambos reinos: Francia se comprometía a restablecer el catolicismo en Inglaterra y ésta ayudar aquella militarmente en su campaña conquistadora contra los holandeses; asimismo, Luis se comprometía a ceder puertos de la Holanda conquistada al rey inglés. Suecia también fue volcada a los intereses galos a cambio de subsidios. La invasión, hacia unas Provincias Unidas aisladas de apoyo, era un hecho. Voltaire escribió sobre ello:

Todo lo que los esfuerzos de la ambición y previsión humanas pueden preparar para destruir una nación, lo hizo Luis XIV. No hay entre los hombres ejemplo de una pequeña empresa hecha con preparativos más formidables. De todos los conquistadores que han invadido una parte del mundo, ninguno comenzó sus conquistas con tantas tropas y tanto dinero como empleó Luis XIV para subyugar el pequeño estado de las Provincias Unidas. Cincuenta millones, que hoy serían noventa y siete, se consumieron en estos aprestos. Treinta barcos de cincuenta cañones se unieron a la flota inglesa, formada por cien velas. El rey y su hermano se dirigieron a las fronteras del Flandes español y de Holanda, hacia Maëstricht y Charleroi, con más de ciento doce mil hombres. El obispo de Múnster y el elector de Colonia tenían alrededor de veinte mil. Los generales del ejército del rey eran Condé y Turenna. Luxemburgo mandaba bajo sus

órdenes. Vauban debía dirigir los asedios. Louvois estaba en todas partes con su diligencia acostumbrada. Jamás se vio un ejército tan magnífico y al mismo tiempo mejor disciplinado" (Voltaire. 1997, p. 95)

El ejército de Luis ocupó Lorena, cuyo duque armó fuerzas en defensa de Holanda, el Franco Condado y plazas como Rhinberg, Orsoi, Vésel, Burick, Doesburg, Zutphen, Arnheim, Nosembourg, Nimega, Schenck, Bommel, Crève-coeur, las provincias de Utrecht, Over-Issel y Güeldres, llegando a las puertas de Ámsterdam. Ante tales conquistas la pequeña República, procurando salvar su metrópoli y existencia, intentó pactar la paz con Luis. No obstante, el soberano francés demandó clausulas excesivas e inaceptables para los neerlandeses. Voltaire, nuevamente, refirió que:

"... el rey les manifestó su voluntad: quería que los Estados le cediesen todo lo que poseían allende el Rin, Nimega, ciudades y fuertes en el interior de su país; que le pagaran veinte millones; que los franceses fueran los amos de todos los grandes caminos de Holanda, por tierra y por agua, sin abonar jamás ningún derecho; que la religión católica fuera restablecida en todas partes; que la república le mandara todos los años una embajada extraordinaria con una medalla de oro, sobre la cual estuviera grabado que tenían su libertad de Luis XIV; además, que a esas satisfacciones uniesen las debidas al rey de Inglaterra y a los príncipes del Imperio, tales como los de Colonia y Múnster, que todavía asolaban Holanda"(Ibid,102).

Los neerlandeses, con un ejército terrestre limitado, resistieron contra todo pronóstico las embestidas de las tropas francesas. Destruyeron los diques de agua e inundaron los campos a fin de hacer el avance enemigo más tortuoso. Guillermo de Orange organizó la resistencia en tierra y entabló alianza con España, el Sacro Imperio y Brandemburgo; además ganó la paz con Inglaterra a través del tratado de Westminster (1674). Por su parte, en el mar, el almirante Michiel de Ruyter derrotó en tres ocasiones (Solebay, Schoolneveld y Texel) a la flota anglo-francesa.

Con Inglaterra fuera de la contienda, Luis XIV inició un repliegue de fuerzas hacia la defensa de sus fronteras no sin antes causar desastres en el Palatinado, Alsacia y Lorena⁴. En Seneffe Luis II de Condé resistió, con grandes

⁴ La destrucción hecha por las tropas del mariscal Turena fueron anotadas por Voltaire en su clásica obra: "Después de la batalla de Sintzheim entregó al saqueo del Palatinado, país llano y fértil, cubierto de ciudades y pueblos opulentos. El elector palatino vio desde lo alto de su castillo de Manheim dos ciudades y veinticinco pueblos ardiendo... Con la misma sangre fría quemó los hornos y una parte de los campos de Alsacia para impedir que los enemigos subsistieran. Acto seguido permitió a su caballería que arrasara Lorena" Voltaire. *op.cit.* pp.112-113.

pérdidas, la ofensiva de Guillermo de Orange. En Salzbach, el mariscal Turena resultó muerto, y la victoria francesa sobre los imperiales fue un éxito efímero que no impidió la retirada de Alsacia. Suecia, la única gran aliada que le restaba a Francia, resultó derrotada por el Elector de Brandeburgo Federico Guillermo I en la batalla de Fehrbellin.

Sin embargo, el ejército de Luis supo contrarrestar la alianza hispano-germana-neerlandesa y obtener una serie de importantes victorias (Entzheim, Turckheim, Stromboli, Palermo, Maastricht, Valenciennes, Cambrai, Tobago, Peene) que le permitieron negociar sin grandes devoluciones la paz en Nimega (1678). En el tratado suscrito, Francia entregó Courtrai, Charleroi, el ducado de Limburgo, Gante y Ourdenaarde a España; Luis obtuvo el deseado Franco Condado y las plazas flamencas de Cassel, Bailleul, Ypres, Wervick, Warneton, Cambrai, Bouchain, entre otras. Holanda recuperó Maastricht y el Sacro Imperio tuvo que ceder Freiburg a Francia; mientras que Brandeburgo y Dinamarca entregaron las conquistas hechas a Suecia. La guerra franco-holandesa concluía con un triunfo territorial, diplomático y político de Luis XIV. En adelante, Francia sería el árbitro de Europa occidental. España administrada por un rey endeble como Carlos II y el Sacro Imperio, cada vez más debilitado por la fragmentación interna, no eran estados lo suficientemente poderosos para frenar las ambiciones del rey Borbón. El tiempo hegemónico de los Habsburgo, iniciado durante el reinado de Carlos V, daba paso al de los Borbones franceses.

La flota francesa de Jean d'Estress.

La flota francesa de las Indias Occidentales tuvo por principio neutralizar las conquistas holandesas en el Caribe. En 1676 un experimentado militar holandés, llamado Jacob Binckes, partía del puerto de Texel (armado de tres buques de guerra con capacidad de 56 a 44 cañones, seis fragatas de 36 a 24 cañones, un brulote y varios de transporte con 900 hombres) hacia la isla de Tobago con el propósito de entablar en ella una colonia definitiva⁵. Necesitaba el comandante neerlandés despejar las amenazas rivales de aquella zona para conseguir el anhelo colonial de la República que representaba:

"En 1676, los holandeses habían formado un proyecto para atacar las colonias francesas en América. Creían que sería fácil apoderarse de ellas; porque el gran número de enemigos que tenía Luis XIV en Europa le impedía la preservación de estos países lejanos a los que no había hasta ahora dado atención" (Richer, 1785, p. 19)

⁵ El primer intento de asentamiento holandés a Tobago data de 1629 cuando Jan de Moor fundó la primera colonia de *New Walcheren*, pero en 1639 fueron expulsados.

Inició Binckes su campaña tomando el núcleo de la Guayana francesa, Cayena, el 6 de mayo de dicho año; un mes después tomaba la isla de Marie-Galante. El 16 de junio intentó obtener el mismo éxito en Guadalupe y Saint Martin pero el temple de los defensores franceses le hicieron retirarse hacia Saint-Domingue en busca de apoyo bucanero. Mientras tanto su subalterno Jan Bont trasladó parte de la escuadra hacia Tobago con colonos y un gobernador designado por las autoridades de Ámsterdam, Hendrik Carloff.

Conocidos los triunfos de Binckes en el Caribe, Luis XIV y su ministro Colbert resolvieron armar una flota contraofensiva y defensora de los intereses franceses en la zona agraviada. La reunión y caracterización de esa escuadra que salió de Brest en octubre de 1676 fue: *Le Glorieux* (buque insignia, 60 cañones, vicealmirante Jean d'Estrées), *Intrépide* (56 cañones-jefe de escuadra Louis Gabaret), *Précieux* (54 cañones), *Marquis* (46 cañones), *Galant* (46 cañones), *Fendant* (54 cañones), *Jeux* (40 cañones), *Emérillon* (36 cañones), *Soleil d'Afrique* (30 cañones), *Laurier* (28 cañones), dos fragatas, La Féc y la Friponne y tres caiques.

La primera acción de la expedición francesa fue la recaptura de Cayena, el 19 de diciembre, y el restablecimiento de su gobernador Le Febvre de Lézy. Tomada esta importante plaza, Jean d'Estrées planifica su ofensiva contra los holandeses desde la isla de Martinica. Esa allí donde espía los movimientos rivales y procura reforzar su armada con apoyo pirata. Conocía la fortificación que estaba levantado Binckes en Tobago, específicamente en la zona de Rocky Bay, y las intenciones de aquél en volver esa ínsula un arsenal y base operacional para atacar las posesiones de Luis XIV en el Caribe. No podía esperar la consecución de tales planes; el ataque de Tobago resultaba imperioso. El 21 de febrero de 1677 iniciaron las hostilidades con el desembarco de 1.000 franceses en la isla, quienes se abrieron a través de la densa vegetación y el fuego enemigo. El plan inicial fue tomar las fortalezas contrarias con la infantería, pero las buenas defensas holandesas impedían materializar el éxito de la operación. El vicealmirante d'Estrées no tenía recursos para un asedio prolongado y tampoco suficientes hombres para mantener su ofensiva terrestre. El 2 de marzo intentó su último asalto desesperado sin resultado favorable y al día siguiente, tomando en cuenta las contrariedades expuestas, ordenó un ataque masivo por mar y tierra que será conocido en la historia bélica como la primera batalla de Tobago.

La acometida fue una derrota rotunda para las armas de Luis XIV. Se perdieron seis naves. La *Glorieux* resultó incendiada y con 60 muertos; el *Intrépide* fue capturado y quemado; el *Précieux* encalló; el *Marquis* explotó y el *Galant* y *Fendant* resultaron dañados. Jean d'Estrées resultó herido junto con

otros 200 hombres más, mientras que la cantidad de muertos fue de 150. Las bajas holandesas fueron más numerosas; el buque insignia *Beschermer* fue destruido; el *Huis te Kruiningen* explotó; el *Zelandia* y el *Leyden* fueron dañados al igual que otras seis embarcaciones.

La maltrecha armada francesa se retiró a Granada y Martica proclamando victoria, a pesar de sus inmensas pérdidas y retiro. En julio de 1677 Jean d'Estrées regresó a Francia a reportar la situación al rey en Versalles. La voluntad del orgulloso monarca fue clara: armar una nueva flota con d'Estrées al frente y tomar Tobago como diera lugar; las posesiones y el prestigio de Francia en Europa estaba en juego. El resultado fue la salida de Brest el 3 de octubre de 1677 fueron: *Le Terrible* (buque insignia con 72 cañones), *Tonnant* (66 cañones), *Bellicieux*, (70 cañones), *El Bourbon*, *Prince* y *Hercule* con 56 cañones, *Alcyon* y *Brillant* (40 cañones), *Étoile* (38 cañones), *Émerillon* (36 cañones), *Dromadaire* (transporte) 36 cañones, *Tardif* (barco-hospital) 24 cañones, *Maligne* (10 cañones), *Périlleux* (6 cañones) y un caique llamado *Brutal*.

David Marley refiere que: "*Durante su viaje de ida d'Estrées destruye en enclave esclavista holandés en Gorée en África Occidental a principios de noviembre, antes de entrar a las Indias Occidentales a finales del mismo mes en dirección a Tobago*" (Marley, 2008, Vol. II, P. 288). El retorno al sitio de su infortunio meses atrás se produce en diciembre de 1677 y esta vez la victoria sobre Binckes será completa. En la segunda batalla de Tobago, (6 al 12 de diciembre) los holandeses estaban desgastados por la falta de refuerzos y desmoralizados con la muerte de Binckes a causa de una explosión durante la refriega. La confusión sobrevenida y el incesante bombardeo francés pronto hicieron que las fortificaciones cayeran y la infantería tomara por completo la isla renombrada por los holandeses como *New Walcheren*. Asegurado tan estratégico baluarte para el rey de Francia, la flota d'Estrées parte a pasar el resto del invierno en Granada con 600 prisioneros, 40 cañones, el *Précieux* capturado en marzo por los holandeses, una fragata y un filibote. La armada tenía ahora un nuevo objetivo militar: conquistar Curazao y crear desde allí una base para atacar objetivos holandeses y españoles.

El naufragio y sus consecuencias.

Entre enero y mayo de 1678, el almirante d'Estrées procuró ganar el apoyo filibustero de la isla de la Tortuga y Saint-Domingue para sus planes. Envío la *Étoile*, la *Maligne* y dos filibotes para reclutar piratas y transportarlos a Guadalupe. Antes de partir a Curazao el conde d'Estrées pone en disposición del gobernador de Martinica, conde de Blenac, la *Hirondelle* y la *Rochelaise*, y envía un caique lleno de víveres y municiones a la guarnición de Cayena. *L'*

Étoile y un barco corsario incursionan Bonaire; le *Vigilant* marcha a Granada; la *Tempête* a Martinica y el *Galant* a Guadalupe.

El 23 de abril la flota se concentró en Martinica para levantar velas hacia la isla de San Cristóbal donde partirían el 7 de mayo rumbo a su objetivo. La composición de la flota era la siguiente: *Le Terrible*, *le Tonnant*, *le Duc*, *le Prince*, *le Belliqueux*, *le Défenseur*, *l'Hercule*, *le Brillant*, *le Bourbon*, *l'Alcyon*, *l'Émerillon*, *le Tardif*, *la Maligne*, *le Serpent*, *le Brutal*, los filibotes *Dromedaire*, *le Roi David*, *le Coche* y doce navíos piratas de Saint-Domingue. El personal a bordo rondaba entre 4.600 a 5.000 hombres:

"El 9 de mayo se celebró un consejo de guerra a bordo del *Terrible*, el buque insignia; se resuelve navegar a la isla de la Orchilla. El 11, los pilotos no llegan a un acuerdo sobre la posición exacta de la flota; por precaución, el conde d'Estrées puso a la cabeza el brulote *Maligne*, seguido de tres filibusteros. Estos cuatro navíos (se mueven a) alejan seis kilómetros por delante de la escuadra, pero tras no haber visto nada, ni islotes o arrecifes, vuelven a colocarse al alcance de un tiro de cañón. Desgraciadamente, como esos navíos tenían muy poco calado bien pudieron pasar sobre bancos rocosos sin tocarlos; toda la flota los seguía a poca distancia. Uno de los barcos filibusteros fue el primero en encallar y al hacerlo disparó dos tiros de mosquete y uno de cañón para advertir el peligro al conde de d'Estrées. De inmediato el buque almirante repitió disparos de advertencia, pero temiendo que se trata de un abordaje las demás naves fueron en auxilio del barco encallado; y muy pronto, la mayor parte chocó con los arrecifes. Los del ala izquierda, que fueron advertidos a tiempo por una chalupa enviada por el *El Terrible*, lograron evadir el peligro y ganar la alta mar. *Le Défenseur*, *l'Hercule*, *le Tonnant* tienen en sus cascos grietas muy grandes y rápidamente se llenan de agua; en vano, los capitanes tratan de emplear alguna forma de remolcarlos para ver si así es posible retirarse" (Saint-Yves, 1899, p. 243)

He aquí la narración sucinta del naufragio en el archipiélago de Las Aves que salvó a Caracas, según palabras de Juan Ernesto Montenegro, de una destrucción inminente, así como a otras ciudades de Venezuela. El miedo a un inexorable asalto francés estuvo presente en los habitantes de Caracas y otras ciudades venezolanas. No en vano los caraqueños organizaron la construcción de una muralla que protegiese al menos los cuadriláteros centrales de la ciudad. Era natural tal sensación, pues durante todo el siglo XVII, producto de la poca capacidad defensiva por limitación de recursos, Venezuela fue saqueada por grupos corsarios. Hombres como el Olonés, Grammont, Maintenon, Balduino Enrique, Henry Morgan, William Jackson, Christopher Myngs o Jan Eramus Reyning eran conocidos por sus crueldades y rapiñas hacia distintas poblaciones

costeras como Cumaná, Maracaibo, La Guaira, Margarita, Coro y Puerto Cabello.

En 1677, hacia menos de un año, Maintenon había saqueado Margarita y Valencia. Ahora, en 1678, se preveía una invasión generalizada entre piratas y tropas de Jean d'Estrées. El gobernador Francisco de Alberró escribió al rey Carlos II que:

"Se encontró el conde con los piratas en la costa de Puerto Rico, y con su autoridad los desveló de la facción de su designio [que era tomar Caracas], mandándoles le acompañasen el que llevaba [d'Estrées] de destruir a los holandeses de Curazao, y que después, con todas sus fuerzas, se iría con ellos a ponerles en las manos La Guaira y Caracas. Nótese por los efectos el prodigioso milagro de nuestro gran Dios y Señor, que dispuso [por acción de] su Divina Majestad de pasar [d'Estrées] a Curazao, porque no padeciesen los fieles desta provincia, dando al través el conde con su armada, de que se han hecho en esta ciudad muchos novenarios de solemnísimas fiestas y rogaciones, en hacimiento de gracias, cayendo la suerte de desdichas por su destino sobre Maracaibo, en cuyo particular informo aparte a V. M."⁶

El saqueo de Maracaibo mencionado no fue llevado por d'Estrées sino por el corsario Michel de Grammont⁷, ya que el conde, tras la hecatombe en el archipiélago de Las Aves, salió rumbo a la isla de Saint-Domingue.

El 16 de mayo llegó a la mencionada ínsula a bordo del *Duc* y en compañía del *Brillant* y el *Alcyon*; el marqués de Grancey arribó con el *Ètoile*, el *Émrillon*, los brulotes y un navío filibustero. El *Vigilant* y la *Tempête* enclavadas en Granada y Martinica se reúnen con los restos la armada en Petit-Goave. El 18 de junio d'Estrées partía definitivamente para Francia. Las pérdidas de aquella funesta noche se elevaron a 13 embarcaciones, 7 buques de guerra, tres barcos corsarios, tres de transporte y casi 500 piezas de artillería. Ochenta hombres perecieron por

⁶ Carta del gobernador Alberró al rey, 24 de septiembre de 1678 en *Archivo General de Indias, Carta de Gobernador Santo Domingo 196, R.2, N 10*: <http://pares.mcu.es/>

⁷ Phillip Gosse anotó al respecto en *Quién es quién en la piratería (hechos singulares de las vidas y muertes de los piratas y bucaneros* p. 156: "De Grammont fue dejado allí [Las Aves] para que procurara salvar del pecio lo que fuera posible. Tras esto navegó a Maracaibo con setecientos hombres y permaneció seis meses en el lago asaltando las embarcaciones y desvalijando los poblados convecinos".

inmersión, algunos de ellos en estado de ebriedad⁸. Sobre las pérdidas y material salvado de naufragio ver cuadros Nro. 1 y 2.

Conclusiones

El informe del naufragio presentado por Nicholas Lefèvre de **Méricourt** a las autoridades francesas en junio de 1678 acusó a d'Estrées de cambiar rumbo sin consultar a sus capitanes y no aceptar el criterio sobre los riesgos de navegar en la zona del desastre: "Sr. Vicealmirante, para hacerle conocer su capacidad a la baja población, designa cambiar de rumbo sin el conocimientos de sus capitanes, diciéndole solamente a sus timoneros"⁹. Esta descripción aportada por un noble francés sostenía la culpabilidad absoluta del naufragio a la negligencia d'Estrées. Un jefe de flota poco presto a consejos, que tomaba decisiones sin consultar a los demás comandantes, terminó destruyendo más de la mitad de la armada; esta es la versión que Méricourt presentó al Estado al que servía. Por su parte, El conde Jean d'Estrées respondía a estas denuncias alegando que el naufragio fue debido: ...a las grandes corrientes, a la dificultad de tomar latitudes justas a causa de la excesiva proximidad del sol; ninguno de los pilotos se creía cerca de las islas de Aves, pues creían estar a barlovento de la Orquilla" (Saint-Yves, 1899, pp. 245-246). De estas dos versiones, se puede concluir de manera ponderada que Jean d'Estrées desconocía la geografía marítima de la ruta que tomó para invadir Curazao. A esta situación se suma la poca visibilidad que la tripulación en general tenía al momento del encallamiento naval en el arrecife, ocurrido aproximadamente a las 21 horas. Los disparos de mosquete en tal oscuridad confundieron, más que alertar, a la marinería de las grandes embarcaciones con un abordaje holandés. Toda la ambientación así lo favorecía: penumbra nocturna, zona navegada por buques neerlandeses y disparos repentinos de navíos en posición de vanguardia. El resultado fue el choque involuntario del buque insignia y de una decena de navíos de guerra, el ahogamiento de varios hombres y perecer de otros tantos a causa de la deshidratación en una geografía sin ríos como lo es el archipiélago Las Aves.

Sin embargo, las versiones oficiales de Mericourt y del mismo almirante omitieron el papel holandés en el desencadenar del naufragio. Es cierto que

⁸ M. Richer (*Vies de Jean D'Estrées et de Victor-Marie D'Estrées* p. 50) ofreció otra cifra cuando escribió: "Podría haberse salvado toda la tripulación, sin embargo, ciento cincuenta marineros que bajaron a la parte inferior de los barcos a beber vino quedaron allí y se ahogaron, aunque los oficiales hicieron todo lo posible para sacarlos."

⁹ "Relation du naufrage de l'escadre des Iles, arrivé a l'île des oiseaux au mois de mai 1678, par le sieur de Méricourt, avec sa lettre du 3 juin 1678" en Eugene Sue, *Histoire de la Marine Française*. vol. VI. p. 247

d'Estress, al no ser marino de oficio sino mariscal de ejércitos terrestres, no era gran conocedor de los mares y menos de aquellos allende a Europa, pero el papel de los holandeses en el hecho fue crucial. Estos, al tanto de los planes galos sobre Curazao, se adelantaron a la flota enemiga y con gran acierto aplicaron el arte del engaño. Tenían todo a su favor, comprendían la geografía y contaban con la oscuridad de la noche. Los neerlandeses prendieron luces en sus barcos, naves pequeñas que no pasaban de tres, haciendo creer a d'Estress y los suyos estar en las costas de Bonaire. De inmediato entraron en la ilusión creada, el buque insignia *Le Terrible* emprendió la marcha para pocos minutos después quedar estrellado contra el arrecife. En vano ordenó el almirante francés disparar los cañones para advertir la trampa al resto de sus fuerzas navales. Los comandantes de los otros navíos creyeron ver una batalla y fueron en socorro de la nave principal para sufrir igual destino. Esta narración no ha podido ser respaldada por ninguna fuente de época. Todos los relatos refieren como motivo de desastre a un error de navegación.

Jean d'Estrées fue exonerado a su regreso a Francia de cualquier responsabilidad personal en el desastre. Lejos de perder la confianza del rey Luis XIV, fue ascendido a Mariscal de Francia en 1681 y lideró la campaña contra los berberiscos en el Mediterráneo en 1685. El desastre de Las Aves no pareció dañar la reputación del vicealmirante, su recuerdo significó una derrota militar sobre una exitosa carrera militar tanto como comandante terrestre y posteriormente naval. La captura de Cayena y Tobago fue más que suficiente para prescindir de lo acontecido en Las Aves. Jean d'Estrées había acabado con la ocupación holandesa en Gorée, Cayena y Tobago, importantes enclaves estratégicos para Francia. Además, y algo que tal vez nunca olvidó Luis XIV, d'Estrées fue leal a la familia real en los duros momentos de La Fronda.

El naufragio francés en el archipiélago Las Aves de 1678 es, sin duda, una de las hecatombes navales más destructivas del Caribe. Sin embargo, y a pesar de significar la salvación para los habitantes de Tierra Firme y Antillas holandesas de una invasión para la que no tenían respuesta, la tragedia no entorpeció la estrategia inicial d'Estrées de tomar los enclaves ocupados por Binckes; las pérdidas humanas no fueron tan elevadas como en las batallas de Tobago y los barcos desperdiciados, a pesar del costo que significaban para el tesoro francés, fueron olvidados por los efectos de la paz de Nimega (1678).

Referencias:

I.-Fuentes secundarias:

Bibliográficas:

GOSSE, Phillip. (2003) *Quién es quién en la piratería (hechos singulares de las vidas y muertes de los piratas y bucaneros*. Sevilla. Renacimiento.

MARLEY. David. (2008) *Wars of the Americas: a chronology of armed conflict in the western hemisphere*. California. ABC-Clio.

MONTENEGRO, Juan Ernesto (1999). *Caracas salvada en Las Aves 1677*. Caracas. Publicaciones del Concejo Municipal del Municipio Libertador.

SAINT-YVES, George. (1899) "Les Campagnes de Jean d'Estrées dans la mer des Antilles" en *Bulletin du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*. Paris.

SUE, Eugene. (1835) *Histoire de la Marine Française*. Paris. Félix Bonnaire, Éditeur.

RICHER, M. (1785) *Vies de Jean D'Estrées et de Victor-Marie D'Estrées*. Paris. Chez Belin, Libraire, rue Saint-Jacques, pres. S. Ives.

VOLTAIRE. (1997) *El siglo de Luis XIV*. México. Fondo de Cultura Económica.

Hemerográficas.

The London Gazette nº 1326, 1 de agosto de 1678.

Le Mercure Hollandois, 1678.

Digitales:

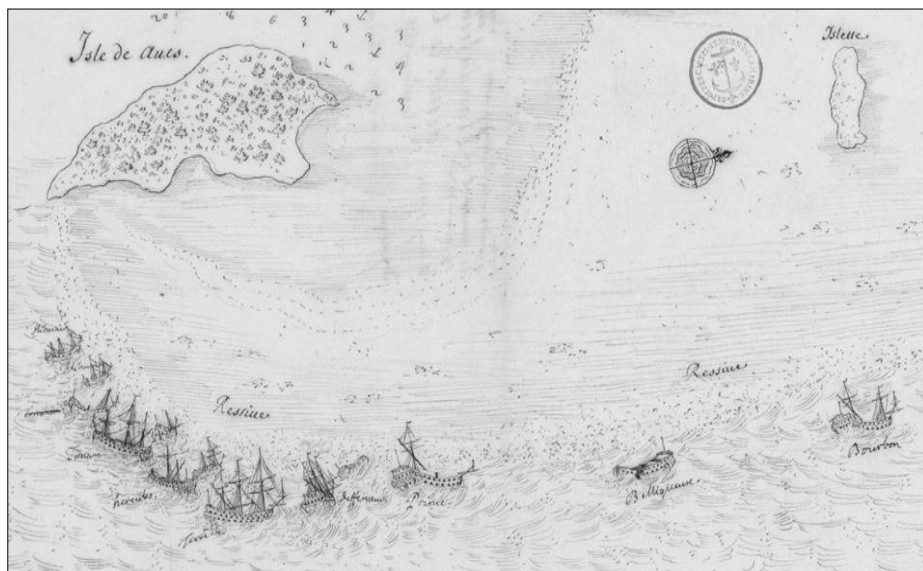
<http://threedecks.org>

<http://historico.notitarde.com/1998/03/13/valencia/valencia25.html>

http://historico.notitarde.com/1998/11/07/la_costa/la_costa1.html

http://www.bbc.co.uk/history/ancient/archaeology/marine_wreck_01.shtml#top

Ilustración Nro. 1: Vista general del hundimiento de la flota francesa del vicealmirante Jean d'Estrées en mayo de 1678 en las islas Aves (cerca de la actual Venezuela). Tamaño del plan: 23,5 x 40 cm. Fuente. BNF. (Biblioteca Nacional de Francia)



Cuadro Nro. 1: Pérdidas causadas por el naufragio

Barcos.	Capitanes.	Cañones y capacidad de tripulación.	Medidas.	Nº de cañones.	Botadura, constructor e historia de servicio.
Le Terrible.	Jean d'Estrées.	70 cañones de cobre, 500 hombres.	Cubierta: 140 mts. Quilla: 125 mts. Ancho: 37, 6 mts. Profundidad:17,0 mts. Carga: 1.300 ton.	Cubierta inferior: 26. Cubierta superior: 26. Castillo de Proa: 16. Castillo de Popa: 4.	Brest:19/9/1670. Constructor: Laurent Hubac. Servicio: Solebay (1672) Schooneveld (1673) Texel (1673).
Le Tonnant.	marqués de Grancey.	66 cañones de bronce, 400 hombres.	Cubierta: 137,6 mts. Quilla: 118,6 mts. Ancho: 37 mts. Profundidad:17,0 mts. Carga: 1.200 ton.	Cubierta inferior: 24. Cubierta superior: 26. Castillo de Proa: 14.	Brest:19/9/1670. Constructor: Laurent Hubac. Servicio: Solebay (1672) Schooneveld (1673) Texel (1673).
Belliqueux.	marqués de Nesmond.	60 cañones de bronce, 450 hombres.	Cubierta: 144 mts. Quilla: 128 mts. Ancho: 38 mts. Profundidad:17,3 mts. Carga: Desconocida.	Cubierta inferior: 24. Cubierta superior: 22. Castillo de Proa: 4.	Rocheffort: 1666. Constructor: Desconocido. Servicio: Desconocido
Bourbon.	De Rosmadée.	56 cañones de bronce, 300 hombres.	Cubierta: 123 mts. Quilla: 108 mts. Ancho: 33 mts. Profundidad:15 mts. Carga: 800 ton.	Cubierta inferior: 22. Se desconoce el resto.	Brest: 29/4/1670. Constructor: Laurent Hubac. Servicio: Solebay (1672)
Prince.	Saint-Aubin d'Infreville.	54 cañones de bronce, 300 hombres.	Cubierta: 131 mts. Quilla: 110,1 mts. Ancho: 35 mts. Profundidad:16 mts. Carga: 900 ton.	Se desconoce.	Rocheffort: 1666. Constructor: Desconocido. Servicio: Solebay (1672).
Hercule.	Pierre Le Bret de Flacourt.	52 cañones de bronce, 300 hombres.	Cubierta: 123 mts. Quilla: 100 mts. Ancho: 32,6 mts. Profundidad:14,6 mts. Carga: Desconocida.	Se desconoce.	Brest: 1673. Constructor: Laurent Hubac. Servicio: Desconocido.
Défenseur.	marqués d' Amblimont.	50 cañones de bronce, 200 hombres.	Cubierta: 114 mts. Quilla: 110,1 mts. Ancho: 30 mts. Profundidad:11 mts. Carga: 550 ton.	Cubierta inferior: 20. Cubierta superior: 20. Castillo de Proa: 8.	Capturado a los holandeses en 1677.
Roi David.	Honoré Julién.	14 cañones de hierro, 36 hombres.	Carga: 35 ton.	Se desconoce.	Barco privado.
Dromadaire.	Périer.	36 cañones de hierro, 40 hombres.	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.
Tres barcos corsarios.	Desconocidos.	18, 12 y 6 cañones de hierro con 400 hombres.	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.

Fuente: *Le Mercure Hollandois*, 1678. *The London Gazette* n° 1326, 1 de agosto de 1678. *Relación del Gobernador Francisco de Albornó* (1678). George Sant-Yves, *Les Campagnes de Jean d'Estrées dans la mer des Antilles* (1899). [www. http://three decks.org](http://three decks.org)

Cuadro Nro. 2: Material que logró salvarse del naufragio

Barcos.	Capitanes.	Cañones y tripulación.	Medidas.	Nº de cañones.	Botadura, constructor.
Le Duc.	Conde de Sourdis.	54 cañones de bronce, 300 hombres.	Cubierta: 120 mts. Quilla: 98 mts. Ancho: 38 mts. Profundidad: 14 mts. Carga: Desconocida.	Se desconoce.	Brest: 1665. Constructor: Laurent Hubac. Servicio: Desconocido.
Le Brillant	La Clochetiere.	40 cañones de bronce, 160 hombres.	Cubierta: 120 mts. Quilla: 98 mts. Ancho: 38 mts. Profundidad: 14 mts.	Se desconoce.	Toulon: 06-07-1671. Constructor: Rodolphe Gedeón.
Le Tardif	De Brevedan.	24 cañones de hierro, 60 hombres.	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.
Émerillon	De Drat.	36 cañones de bronce, 160 hombres.	Cubierta: 134 mts. Quilla: 108 mts. Ancho: 36 mts. Profundidad: 16 mts.	Cubierta inferior: 22. Cubierta superior: 24. Castillo de Proa: 8.	Rochefort: 1671. Constructor: Jean-Pierre Brun. Servicio: Schooneveld (1673) Texel (1673) Tobago (1677)
Lyon	De l'Artenois.	40 cañones de bronce	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.
Tres brulotes	Desconocidos.	120 hombres.	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.
Siete armadores	Desconocidos.	420 hombres.	Se desconoce.	Se desconoce.	Se desconoce.

Fuente: *Le Mercure Hollandois*, 1678. *The London Gazette* nº 1326, 1 de agosto de 1678. *Relación del Gobernador Francisco de Alberró* (1678). George Sant-Yves, *Les Campagnes de Jean d'Estrées dans la mer des Antilles* (1899). [www. http://threedecks.org](http://threedecks.org)